

DESPEDIMIENTO DE UN GALAN

para ausentarse

OR LA ESQUIVEZ DE UNA DAMA.

A Tí, centro de Deidades,
ulacion de Venus,
Palas envidia,
e Flora bosquejo,
ibujo de Dafne
ores, y despecios,
dueño de mi vida,
norte de mis pensamientos,
recreo de mi memoria,
archivo de mis deseos,
ntro de mis esperanzas,
y causa de mi tormento:
A tí, idolatrado hechizo,
ídolo á quien reverencio.
A tí, rendido y postrado,
como á deidad que venero,
te pido atencion un rato,
oirás, que mi amante pecho
te fabricarà una Nave
de todos mis pensamientos,
porque en ausencia tan larga,
como es un año de tiempo,
es tanta la tropelía
de ánsias, penas, y tormentos,
que cercan mi corazon,
que parece está diciendo:

Hombre, si tienes amor,
no te ausentes de tu dueño,
que la ausencia causa olvido,
como dicen los discretos.
Y responde mi obediencia,
que ya no tiene remedio,
y será cosa imposible
poder deshacer lo hecho;
y pues ya de los humanos
no espero ningun remedio,
apelo de esta sentencia
á los divinos Luceros,
que en el Cielo de tu cara
alumbran con sus reflejos,
y á esa espada de dos filos
mas sutil que el pensamiento,
que aprisionada de perlas,
y rubíes de gran precio,
por custodia dos corales,
en proporcion tan perfectos,
unido se vé un clavel
fragante, y en lo sangriento
parece que el Dios Cupido
hizo con su flecha empleo,
por donde respira ambar.
Y por fin de todo apelo
á ese marfil, á ese bronce,
á ese jaspe, y oro terso,
á ese centro de crueldades,
á ese diamantino pecho,
afrenta del alabastro
en lo cristalino, y bello,
en quien la naturaleza
fabricó con tanto aseo
dos hermosas margaritas,
pomos de dulce veneno,
dos precipicios del alma,
que roban mis pensamientos,
lo demas no sé esplicarlo,
porque cuando considero
tan sublimados primores,
tan altos merecimientos,
titubea mi discurso,
y desfallece mi ingenio,
y así me faltan palabras
para su encarecimiento.
Sola tú á tí te compites,
pues en todo el mundo es cierto
no hallo con quien compararte:
y si acaso algun discreto
me culpare de que es mucho
lo que tu hechizo encare
considera, que te adoro,
y que despreciado peno,
que te sirvo, y no me pagas,
que me ausento, y que te de
entonces conoceràs
la mucha razon que ten
porque es de suerte, b
el amor con que te qui
que si todas las belleza
las discreciones, y aseos
compusieran un conjunto,
y adornaran un sugeto
con todos cuantos primores
cupiera en lo mas perfecto
para que yo lo adorase,
desistiera del empleo;

que idolatro en tu belleza
tén prenda mia por cierto,
que antes perdiera la vida
que dejar de amar tu Cielo.
Sin tí no quiero la vida,
contigo vengan tormentos,
desazones, sobresaltos,
fatigas, y contratiempos,
que los pasaré gustoso,
como tú seas mi dueño.
Solo siento en esta ausencia
(con qué dolor lo refiero!)
ue cuando vuelva á tus ojos
tan rendido, amante, y tierno
como ántes, ya estaràs
en los brazos de otro dueño.
Esta pena me atormenta,
tan grande desconsuelo
rá la infelice Nave
en que me embarque resuelto,
mi desgracia la Esperanza,
durable como el tiempo,
s la Artillería,
municiones quiero
mi desconfianza;
i matar es mi empleo,
én no dará la muerte
onfianzas, y zelos?
Por árbol mayor mi fé
constante en los contratiempos,
or Trinquete mi firmeza,
r Mesana mi deseo,
por Bauprés mi voluntad,
mis penas por Masteleros,
por Vergas mis tristes ansias,
y por Xarcia mis intentos,
por Velas quiero que sirvan
mis cariñosos afectos,
de Escotas mis vigilancias,
mis sentidos Marineros,
por Timon mi firme amor,
mis potencias timoneros,
mi pensamiento la Aguja,
que siempre camina al Puerto,
por Capitan mi alvedrio,
Piloto mi entendimiento,
por Pajes, y Gurumetes
servirán mis desconsuelos,
por Soldados mis cuidados,
por Contra Maestre el zelo,
y por Gavía mi discurso,
mi memoria los Gavieros,
que en contínuas centinelas
estàn anunciando el riesgo:
por Juanetes mis desdichas,
que como son tantas, quiero
ponerlas en lo mas alto,
porque se las lleve el viento;
por Grisas, y por Bolinas
pondré mis desasosiegos,
Chafardetes, y Amantillos
me servirán de correos,
por Grimpolas tus mudanzas,
que no hallo mejor empleo,
que poderlas aplicar,
que las vengan mas á pelo,
por Estais mis desventuras,
y por Alas tus desprecios,

por Bandera mi lealtad,
por Farol irá mi pecho,
que abrasado de tu amor
representa á un Mongibelo,
por Agua mis tristes ojos
cuidarán de este Elemento,
y del Viento mis suspiros,
y para mis bastimentos,
solo la contemplacion
elijo para alimento:
el Norte solo me falta;
pero cómo he de tenerlo,
si eres tu mi norte y guia,
y me ausenté de tu Cielo
triste por lo que ya sabes?
Y así mi fortuna temo,
que esta desdichada Nave
dé por escollo en el riesgo
de una desesperacion,
á donde roto, y deshecho
todo su adorno convierta
en trágico Monumento,
donde queden sepultados
mis malogrados deseos.
Ya está acabada la obra;
á Dios, adorado dueño;
que tiran pieza de leva,
y han dado los pagamentos,
y tambien la Capitana
empieza á salir del Puerto,
no te puedo decir mas
porque me falta el aliento.
A espacio tormentos mios,
no me atormenteis recelos;
tristes memorias dejadme
despedirme de mi dueño:
á Dios, adorada prenda,
á Dios, hermoso Lucero,
á Dios, Sol resplandeciente,
á Dios, à Dios que me aus[illegible]
Que no me olvides te pido
por lo mucho que te quiero,
que yo me voy à penar
en el mar de mi tormento.
Ea, peces de esos mares
ya teneis un compañero,
porque ya entre mis desdic[illegible]
voy á mudar de Elemento.
Ya no puedo hablar palab[illegible]
que se me acaba [illegible]
ya me faltan los vital[illegible]
ya estoy frio, ya estoy [illegible]
pues el que quiere y se [illegible]
no es mucho se caiga m[illegible]

FIN.

Sevilla, Imprenta de la Viuda de Caro.